

TAAAAAORQUESTA0000ORRRRRQO  
OONNIICCCAAASINFÓNICA SSSIIM  
NNIICCCAAACASTILLAYLEÓNSS

ABONO  
TEMPORADA

6

SALA SINFÓNICA

20:00 H

**JUEVES 12**

**VIERNES 13**

**ENERO DE 2017**

CENTRO CULTURAL

MIGUEL DELIBES

Orquesta  
Sinfónica  
de Castilla  
y León

Damian  
Iorio  
DIRECTOR

Fazil Say  
PIANO

<b>Duración total aproximada</b>	<b>105'</b>
E. ARAGÓN: <i>La flor más grande del mundo</i>	10'
W. A. MOZART: <i>Concierto para piano y orquesta n.º 23</i>	25'
O. RESPIGHI: <i>Fuentes de Roma</i>	15'
E. ELGAR: <i>In the South</i>	22'

## **La OSCyL y los intérpretes**

Fazil Say ha colaborado junto a la OSCyL en las temporadas 2005-06, 2006-07 y 2012-13

Damian Iorio ha dirigido a la OSCyL en las temporadas 2012-13, 2013-14 y 2015-16

## **La OSCyL y las obras**

W. A. MOZART: *Concierto para piano y orquesta n.º 23*

### **TEMPORADA 1993-94**

ALICIA DE LARROCHA, piano / ALEJANDRO POSADA, director

### **TEMPORADA 2013-14**

IVÁN MARTÍN, piano / ELIAHU INBAL, director

O. RESPIGHI: *Fuentes de Roma*

### **TEMPORADA 2001-02**

GREGOR BÜHL, director

### **TEMPORADA 2009-10**

ALEJANDRO POSADA, director

E. ELGAR: *In the South*

### **TEMPORADA 2009-10**

ALEJANDRO POSADA, director

## **CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES / ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN**

Av. Monasterio Ntra. Sra. de Prado, 2 · 47015 Valladolid · T 983 385 604

### **EDITA**

© Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo  
Fundación Siglo para el Turismo y las Artes de Castilla y León

© De los textos: sus autores

© OSCyL fotografía de Nacho Carretero

© Fazil Say fotografía de Marco Borggreve

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León es miembro de la **Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS)**

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León y el Centro Cultural Miguel Delibes son miembros de la **Red de Organizadores de Conciertos Educativos (ROCE)**

Todos los datos de salas, programas, fechas e intérpretes que aparecen son susceptibles de modificaciones.

Imprime: Gráficas Angelma / DL VA 7-2017

**Valladolid, España, 2017**

# Programa

## PARTE I

**EMILIO ARAGÓN**

(1959)

***La flor más grande del mundo\****

(Música para acompañar el cuento  
*La flor más grande del mundo*, de José Saramago)

**WOLFGANG AMADEUS MOZART**

(1756-1791)

***Concierto para piano y orquesta n.º 23 en la mayor, K. 488***

*Allegro / Andante / Presto*

## PARTE II

**OTTORINO RESPIGHI**

(1879-1936)

***Fuentes de Roma, P. 106***

*La fuente de Valle Giulia al amanecer (Andante mosso) –*

*La fuente del Tritón por la mañana (Vivo) –*

*La fuente de Trevi al mediodía (Allegro moderato) –*

*La fuente de Villa Medici al atardecer (Andante)*

**EDWARD ELGAR**

(1857-1934)

***In the South (Alassio), op. 50***

*Obertura de concierto para orquesta*

*Vivace – Nobilmente – Grandioso – Molto Allegro – Grandioso*

\* Primera vez por la OSCyL

## De lo poético en la música

Cuando hablamos de lo poético en la música, la acepción de poesía que manejamos no se limita al lenguaje estructurado en versos, tal como se da en cualquier canción, sino que es algo más amplio que tiene que ver con la dirección que toma nuestra experiencia imaginativa, más allá de la propia música. Un programa o una referencia extramusical en el título de una pieza instrumental pueden conducir a nuestra imaginación a una experiencia visual, dramática o poética que no está propiamente contenida en la música. Y así se presenta el programa de hoy, música instrumental sinfónica o concertante, en unos casos con intención poética declarada y en otros sin ella, pero que, de una u otra manera, le ha sido otorgada con el tiempo.

El Romanticismo, que consagró la autonomía de la música, nunca renunció a la capacidad expresiva del arte, sino que se levantó en contra del principio de imitación que había determinado el rumbo de la creación artística durante todas las épocas anteriores. Para los románticos, el arte era fundamentalmente expresión de aquello que no puede ser expresado de otra manera sino a través del arte. En concreto, la música instrumental sinfónica representaba un ideal de expresión romántica. Funcionaba de esta manera incluso cuando el compositor no tenía una intención poética o representativa declarada —música autónoma, sin texto o programa—, porque la peculiaridad de la música de esta época estribaba en gran medida en su interpenetración, coordinación o síntesis con otras artes.

La música sinfónica en la década previa a la Primera Guerra Mundial (1914-1918) continuó simbolizando aquel ideal de expresión romántica —debemos tener en cuenta que el siglo xx, en términos históricos, no comenzaría hasta pasados dos hitos históricos fundamentales como la Gran Guerra y la Revolución Rusa de 1917—. Uno de los géneros musicales que mejor representaba ese ideal, puesto que fue desarrollado exclusivamente para potenciar lo poético-musical, fue el denominado por Franz Liszt como poema sinfónico —también llamado obertura tonal o fantasía-obertura—.

Inicialmente, el poema sinfónico como género fue entendido como el más progresista de su tiempo, la auténtica vanguardia del siglo xix

musical. Derivó de la práctica de interpretar oberturas de ópera de forma aislada en conciertos orquestales y que, con el tiempo, se utilizaron como un género al que se dotó de programa específico —ese paso lo dio por primera vez un jovencísimo Mendelssohn con *El sueño de una noche de verano* (1826)—.

Desde luego, las dos obras de la segunda parte del programa de hoy, tanto *Fuentes de Roma*, del italiano Ottorino Respighi (1879-1936), como *In the South (Alassio)* op. 50, del británico Edward Elgar (1857-1934), son poemas sinfónicos continuadores de esa vanguardia romántica, pese a que fueron creados en los últimos coletazos del siglo XIX. Otra característica decimonónica en común es que ambos compositores se sirvieron de los paisajes italianos como fuente de inspiración poética.

La obra *In the South (Alassio)* fue el resultado de la interpretación poética de las impresiones que le produjeron a Elgar los paisajes y estampas de la Riviera italiana (norte de Italia), durante su estancia vacacional con su familia, en el invierno de 1903 y 1904. Al más puro estilo de los compositores románticos, como Mendelssohn, Berlioz o Liszt, Elgar retrató en esta obra la Italia pintoresca de los libros de viajes, que era aquello que los viajeros del norte de Europa decimonónicos solían ver y recordar de la Italia real a través de analogías.

Lo pintoresco estaba asociado al interés por las culturas diferentes a la propia. Para que un paisaje tuviera la categoría de pintoresco debía presentar, además, evidentes contrastes, variedad y una cierta irregularidad en sus componentes. Elgar describió de la siguiente manera sus emociones con respecto al paisaje:

*Entonces, en un momento, todo vino a mí —los arroyos, las flores, las colinas; las montañas distantes nevadas en una dirección y en otra, el azul Mediterráneo; el conflicto armado de no hace demasiado tiempo; el contraste de lo ruinoso y de lo cuidado— y entonces, de repente, volví a la realidad.*

A pesar del carácter intensamente inglés de Elgar, su música no es típicamente inglesa. Su estilo armónico, totalmente romántico, derivaba del sinfonismo germánico de Brahms y Wagner. *In the South (Alassio)* recoge esa influencia y es, además, la pieza continua más

larga de composición puramente orquestal que Elgar había realizado hasta ese momento. Por otro lado, Elgar nunca utilizó material propio del folclore italiano, a pesar de que hizo múltiples arreglos para diferentes formatos instrumentales —viola y piano, voz y piano, etc.— de la melodía que sostiene la viola en la parte central del poema. A estos arreglos les otorgó el sugerente título de *Canto Popolare*.

La obra fue estrenada en marzo de 1904, en el Covent Garden londinense, durante un festival que duró tres días, y en el que solo se interpretaron obras de Elgar, como un inusual tributo-homenaje a un compositor todavía vivo. El último día de conciertos fue principalmente dedicado a la música orquestal, y una de las piezas, en primicia, fue *In the South (Alassio)*. En este punto, hay que resaltar que hacía más de doscientos años que Inglaterra no tenía un compositor nacional como Elgar, con amplio reconocimiento internacional; y todo ello a pesar de ser católico y músico autodidacta de orígenes humildes que nunca recibió una formación académica musical formal. Estas cuestiones chocaron fuertemente con ciertos sectores anglicanos y con la sociedad británica victoriana y eduardiana del momento. Sin embargo, Elgar fue un emblema del patriotismo y de la corona británicas, algo imprescindible para los fines expansionistas y coloniales de este imperio.

A diferencia del poema de Elgar, el de Respighi, *Fuentes de Roma* (1915-1916), sigue un programa que, aunque basado nuevamente en Italia como inspiración poética, mezcla ideales románticos con los del movimiento simbolista e impresionista, más propios de su contemporaneidad. Otro punto diferente que debe tenerse en cuenta es que Respighi, boloñés de nacimiento, acometió la obra desde su perspectiva como italiano, y no desde la perspectiva exótica de Elgar, como inglés. El poema fue concebido en y para Roma, ciudad a la que Respighi veneraba y en la que, desde 1913, instaló su residencia. Roma, por aquella época, se había convertido en el más vigoroso centro italiano de conciertos orquestales, lo que sirvió de incentivo al compositor para crear un poema sinfónico para gran orquesta. Se estrenó allí el 11 de marzo de 1917, por lo que este 2017 cumplimos con su efeméride centenaria. No sería hasta un año más tarde cuando la pieza alcanzaría el éxito internacional. Fue a raíz de su reestreno en febrero de 1918 en Milán, a cargo del afamado director de orquesta Arturo Toscanini

—concierto benéfico para artistas y músicos desaparecidos durante la I Guerra Mundial—. Supuso el punto de inflexión para el desarrollo posterior de la exitosa carrera de Respighi y el acicate para continuar por esa línea compositiva. Consecuentemente, y con el beneplácito del régimen fascista del dictador italiano Benito Mussolini, ocho años más tarde Respighi compuso otros dos poemas, *Los Pinos de Roma* (1924) y *Los Festivales Romanos* (1929) que, junto con *Fuentes*, completan una especie de tríptico de poema sinfónico glorificador de Roma.

*Fuentes de Roma* reveló también y por primera vez las marcadas cualidades para la escritura pictórica de Respighi. O, por decirlo con sus propias palabras, “*para reproducir por medio de las sonoridades una impresión de la naturaleza*”. El compositor recogió en esta obra las influencias de la escritura orquestal, tanto de obras de su contemporaneidad compuestas por Maurice Ravel y Richard Strauss como de las enseñanzas de orquestación que obtuvo del que fue su maestro durante su estancia en San Petersburgo, Rimski-Kórsakov. El compositor ruso le influyó principalmente en la elaboración de la tímbrica orquestal y en la riqueza y variedad de su paleta sonora. Todas estas influencias fueron totalmente asimiladas por Respighi en su elevado estilo personal, junto con su inherente capacidad de captar como nadie los sonidos poéticos del paisaje romano.

Como prefacio a la partitura, fue impreso el siguiente análisis de la página:

*En este poema sinfónico el compositor ha procurado dar expresión a los sentimientos y visiones que le han sugerido cuatro de las fuentes de Roma, contempladas a las horas en las cuales su belleza resulta más impresionante para quien las observa.*

La primera parte del poema está dedicada a *La fuente de Valle Giulia* al amanecer, donde se describe un paisaje pastoral. Le sigue *La fuente del Tritón* en la mañana, llena de trinos, que transmiten el toque jubiloso de las náyades y tritones que corren persiguiéndose entre sí. En tercer lugar, al mediodía, *La fuente de Trevi*, con tema solemne que asume carácter triunfal con resonar de trompetas mientras la carroza de Neptuno, tirada por caballos marinos y seguida por un cortejo de

sirenas y tritones, pasa por la superficie del agua. Y, por último, *La Fuente de Villa Medici* al atardecer, anunciada por un tema lúgubre y nostálgico, ligado al crepúsculo, momento en el que tañen campanas de la ciudad, los pájaros trinan, las hojas crujen..., hasta que, finalmente, se siente el silencio de la noche.

Llegados a este punto, toca incidir en la primera parte del programa concertístico de hoy, con el *Concierto para piano y orquesta n.º 23 en la mayor*, K. 488, compuesto por Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791) en 1786. Puede parecer *a priori* una pieza discordante del programa, pero no es así si planteamos su estudio desde el momento en el que se le otorgó una intención poética. En este caso, y por coherencia, en el siglo XIX.

La música de Mozart, pero también de Haydn o Beethoven entre otros muchos, fue altamente admirada durante el siglo XIX. Esta música, denominada por vez primera por la crítica del siglo XIX bajo el nombre de "clásica", aludía a un repertorio que aportaba prestigio y seriedad intelectual al intérprete y al escuchante —de este concepto hoy día se deriva, en parte, la acepción moderna de música "clásica"—. Estos agentes defendían el estatuto de la música —entendida como música autónoma o absoluta— en el ámbito de la cultura.

Tanto esta música instrumental "clásica" como la propiamente romántica a veces carecían de ideas extramusicales pero, como hemos dicho, también fue parte vital de la esencia romántica la ausencia de especificación, la cualidad poética que se halla en el sonido como tal. Y así recibieron en el siglo XIX el *Concierto n.º 23* de Mozart, especialmente al famosísimo segundo movimiento, *Adagio*, entendiéndolo como una especie de "canto lírico" en el que el oyente decimonónico experimentaba esta música como si fuera una canción escrita en un lenguaje desconocido. Incluso en el siglo XX, algunos estudiosos de la obra mozartiana como Charles Rosen otorgaron al movimiento la cualidad de ser "expresión de dolor y desesperación".

Estas impresiones parecen que no estaban del todo infundadas para los románticos. El *Concierto n.º 23* fue terminado, de acuerdo con el catálogo de Mozart, el 2 de marzo de 1786, cerca del momento del estreno de su ópera *Las Bodas de Fígaro*. Entre el invierno de 1785 a 1786 —seis meses— escribió tres conciertos para piano y terminó *Las Bodas*, por lo que puede considerarse uno de los periodos más

productivos de su carrera profesional. La razón de esta alta y variada productividad en tan poco tiempo fue que Mozart, durante el intenso y complicado proceso de creación de las estructuras musicales y dramáticas de *Fígaro*, generó muchas más ideas de las que esta ópera podía contener. De esta manera, el *Concierto n.º 23* se nutrió en parte de elementos creados en origen para la ópera. Todo esto, combinado con el dominio completo de los recursos orquestales mozartianos, en particular los instrumentos de viento-madera —una de las características más sobresalientes y bellas de sus melodías—, y la permisividad que Mozart otorgaba a los intérpretes para improvisar en ciertas partes del concierto —las dejó sin escribir o solo con un breve esquema o guía—, permitieron al compositor crear una enorme variedad de afectos propios del siglo XVIII, pero que en el siglo XIX fueron entendidos como sentimientos personales del emisor del mensaje musical.

En último lugar, aunque vaya primero en el programa, presentamos *La flor más grande del mundo*, del compositor español Emilio Aragón (1959). Pese a ser una pieza de reciente creación, compuesta en el año 2003 y estrenada por la Orquesta Sinfónica de Tenerife en el 2004, es nuevamente una obra sinfónica ligada a un programa, en este caso a un cuento infantil. Lleva ya de por sí en el título la expresión de lo inefable y su contenido poético-musical viene reforzado por la narración simultánea del texto literario sobre el que se basa. Este cuento pertenece al Premio Nobel de Literatura José Saramago (1922-2010), y fue escrito hace 30 años. Emilio Aragón declaró que no había podido resistir "la tentación" de poner música a este cuento desde el mismo momento en que tuvo la oportunidad de leerlo. Y el literato portugués, por su parte, comentó que tras escuchar la musicalización se dio cuenta de que "*el cuento tenía muchas vidas, igual que un gato*".

En la historia que relata el cuento se apela a lo poético, a la intervención del autor, con reflexiones acerca de la literatura. De manera sencilla pero muy profunda se cuenta la historia de un niño que se aleja de su propio entorno para recorrer otro camino que lo lleva a encontrar una flor marchita. El niño hace todo lo posible y lo imposible para salvarla hasta que, finalmente y por sorpresa, termina siendo la flor más grande del mundo. El niño es el héroe de esta historia en la que la solidaridad y el amor se hacen presentes, en un mundo quebrado por el individualismo, la desesperanza y la falta de ideales.

Desde luego, esta obra retoma las expectativas de la música romántica del XIX en pleno siglo XXI, generando aquella coordinación o síntesis con otras artes, de las que habíamos hablado al inicio de estas notas. En este sentido, como apuntaba Saramago, la obra continúa sumando "vidas cual gato". La siguiente vida le fue otorgada en el año 2007, cuando Juan Pablo Etcheverry llevó el cuento a formato de corto cinematográfico de animación, junto con música de Emilio Aragón e ilustraciones de Diego Mallo. Música, cine y literatura se dieron la mano en igualdad de condiciones y casi obtienen un Goya.

Otra forma de colaboración que ha generado esta pieza músico-literaria es precisamente la que hoy venimos a escuchar aquí en primera: microcomposiciones derivadas de la composición *La flor más grande del mundo*, que se escucharán junto a ella y en sintonía con un trabajo actoral, de danza, canto e incluso de artes plásticas. La pieza musical ha servido de punto de partida, de inspiración musical y poética en sí misma, para que un grupo de personas con discapacidad intelectual o del desarrollo, junto con músicos voluntarios de catorce orquestas sinfónicas, generasen, a lo largo del año 2016, esas microcomposiciones. El principal objetivo de este proyecto, según su creador y director artístico, Mikel Cañada, fue por lo tanto el de acercar a estas personas a la música y ayudarlas a descubrir sus posibilidades expresivas, convirtiéndolas en compositores e intérpretes, e integrándolas en una orquesta sinfónica durante un concierto —y talleres previos—, para ayudar a su inclusión social. Es decir, una obra totalmente integradora tanto desde el punto de vista artístico como social.

Lo que se escuche en cada uno de los conciertos de las orquestas participantes será en realidad una obra nueva y diferenciada de la original, configurándose así el "Mosaico de sonidos", sugerente y poético título que lleva el proyecto. Las piezas resultantes, como la de hoy con la OSCyL, serán o están siendo estrenadas en conciertos de abono de temporada entre los meses de enero y febrero de 2017. Y, como la obra de Saramago quiere transmitir, hoy, como público, vamos a ser parte activa y testimonial del altruismo, de la solidaridad, del amor a la vida en cualquiera de sus formas, que es lo que tienen de gigantes estos pequeños actos solidarios. En resumen, todo aquello que nos hace ser verdaderamente grandes.

## MOSAICO DE SONIDOS

**Mosaico de sonidos** es un proyecto en el que trabajamos con sonidos y silencios, actitudes, miradas, roces, imágenes y texturas, sabores y colores también... Queremos apoyar con este concierto a toda la gente y organizaciones que trabajan por la integración de las personas con diversidad funcional.

Como una flor que renace gracias al tesón de un niño y se convierte en *La flor más grande del mundo*, nuestra música pretende viajar directa al corazón y a la razón, deshaciendo prejuicios, descubriendo posibilidades, ahuyentando la intransigencia, emocionando y alegrando nuestras vidas, las de todos, sin exclusiones.

### 10 CLAVES PARA CONOCER MOSAICO DE SONIDOS

1. Es un proyecto de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas (AEOS).
2. Participan 14 orquestas sinfónicas de nuestro país.
3. Más de doscientos músicos realizarán, a lo largo de 2016, talleres para 300 personas con discapacidad intelectual o del desarrollo.
4. Nuestros aliados son la confederación PLENA INCLUSIÓN y la FBBVA.
5. Los participantes trabajarán sobre *La flor más grande del mundo*, una pieza musical de Emilio Aragón basada en el cuento de José Saramago.
6. Crearán microcomposiciones que se sumarán a la original.
7. Las catorce obras resultantes se interpretarán por su autores –integrados en la orquesta y en la escena– durante un concierto de abono.
8. En los conciertos finales participarán más de mil músicos.
9. Bajo la dirección de Ángeles Muñoz se ha comenzado ya la película *Mosaico de sonidos* con la grabación de los talleres de creación sonora en cada orquesta participante.
10. Previas al comienzo de los talleres, se han realizado dos sesiones de formación para los músicos de cada orquesta participante. Allí han contado con el asesoramiento de musicoterapeutas, músicos con experiencia previa en este tipo de actividades, asociaciones de personas con discapacidad, actores que trabajan con estas personas, expertos en mediación cultural, etc.



## Damian Iorio

Director

Damian Iorio hizo su debut con la Orquesta Sinfónica de San Francisco en abril de 2015. Hasta entonces, ya había trabajado con orquestas y compañías de ópera que incluyen la Orquesta del Festival de Ópera de Glyndebourne, Sinfónica de Detroit, Filarmónica de Londres, Sinfónica de la BBC, Ópera Nacional de París, Filarmónica de la Radio de los Países Bajos, Filarmónica de San Petersburgo, Orquesta Sinfónica Chaikovski de Moscú, Ópera de Bonn, Orquesta Sinfónica de Milán Giuseppe Verdi (con la que *“este director joven y carismático mostró notable atención a los detalles y gusto por el refinamiento, cautivando a la audiencia”*), Orquesta Nacional de Bélgica, Orquesta Sinfónica Nacional de la RAI, Ópera de Noruega, Orquesta Sinfónica de los Países Bajos, Orquesta Sinfónica de Castilla y León y la Orquesta de Cámara de Lausana. Estas colaboraciones han dado lugar a múltiples regresos, y los últimos debuts en la Opera Helikon en Moscú y Opera Norrlands en Suecia han llevado a una fuerte relación con estas dos instituciones. Ha hecho su debut con la Orquesta Sinfónica de la BBC Escocesa, y ha vuelto a dirigir a la Filarmónica de Londres, la Orquesta Sinfónica de Lahti y la Orquesta Nacional de Bélgica (por quinta vez), además de debutar con la Real Orquesta Filarmónica de Londres, la Real Orquesta Filarmónica de Liverpool y la Orquesta Nacional de la BBC de Gales.

Respecto al trabajo operístico de Damian Iorio, debe mencionarse el *Macbeth* de Verdi en Glyndebourne y *La novia vendida* de Smetana en la Ópera Nacional de París, adonde regresará en 2018 para *Borís Godunov*. La próxima temporada dirigirá *Ascenso y caída de la Ciudad de Mahagony*, de Weill, para la Ópera Norrlands, en Umeå. Hizo su debut operístico en Estados Unidos en la Ópera de Colorado con *La violación de Lucrecia*, de Britten, interpretación que fue muy admirada

por la prensa internacional. Colaboró con la Ópera de Bonn para una producción de una ópera de Puccini, *Turandot*. Ha dirigido varias veces en la Ópera de Noruega y también en muchos teatros de ópera italianos, que incluyen el de Como ("*...el conductor angloitaliano Damian Iorio dirigió una Bohème tan fascinante y llena de el color como una pintura de Renoir*"), Teatro Real de Turín, Brescia y Trento. En San Petersburgo dirigió *Otra vuelta de tuerca*, de Britten, y en Moscú el estreno ruso de *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*, de Michael Nyman, que fue nominada a Mejor Producción de Ópera en los premios Golden Mask 2004, y mucho más recientemente *Carmen* en la Ópera Helikon.

Damian Iorio nació en Londres en el seno de una distinguida familia de músicos italianos e ingleses. Después de estudios en el Reino Unido y EE. UU., comenzó su carrera musical como violinista y estudió dirección en San Petersburgo, mientras colaboraba como instrumentista con la Orquesta Sinfónica Nacional de la Radio de Dinamarca. Actualmente vive en Italia con su familia. En 2006 recibió la Orden de Caballero de Santa Ágata de la República de San Marino, en reconocimiento por sus servicios a la música.

Damian Iorio dirige un variado repertorio que se centra en la música tardorromántica y de principios del siglo xx, pero llega hasta el periodo clásico temprano y transita por el contemporáneo. Sus antecedentes familiares angloitalianos y sus períodos laborales nórdicos y rusos le influyen en este sentido. Su disco de Ghedini y Casella en Naxos fue muy celebrado por *The Guardian* ("*actuaciones en directo finas y escurpulosas de Damian Iorio*") y fue galardonado con el prestigioso premio "Choc" por *Le Monde de la Musique*. Su interés en la creación de nueva música lo ha llevado a dirigir varios estrenos, colaborando estrechamente con compositores como Tan Dun, Huw Watkins, Silvia Colasanti y Michael Nyman. Ha sido director artístico y director titular de la Orquesta Filarmónica de Múrmansk, y fue el catalizador de su éxito y crecimiento tanto en ópera como en conciertos. Le gusta trabajar con jóvenes músicos y es director musical de la Orquesta Nacional Juvenil de Cuerdas de Gran Bretaña. En junio 2014 se convirtió en director musical de la Orquesta Ciudad de Milton Keynes, que está construyendo una sólida reputación, desde su autonomía, como una institución muy valiosa artísticamente, y se está convirtiendo en parte fundamental de la vida cultural de la ciudad y la región.



## Fazil Say

Piano

Con su extraordinario talento pianístico, Fazil Say ha conmovido a audiencia y crítica por igual durante más de 25 años, de tal modo que se ha convertido en alguien muy especial en el mundo de la música clásica, que cada vez es más materialista y rígido. Los conciertos con este artista son algo diferente: más directos, más abiertos y emocionantes. En resumen, van directos al corazón, que es exactamente lo que el compositor Aribert Reimann pensó en 1986 cuando, durante una visita a Ankara, tuvo la oportunidad, más o menos por casualidad, de apreciar la actuación de este pianista de 16 años. Inmediatamente pidió al pianista norteamericano David Levine, que lo acompañaba durante el viaje, que se acercara al conservatorio de la ciudad, empleando aquellas palabras ahora tan citadas: *"Debes escucharlo, este chico toca como el demonio"*.

Fazil Say recibió sus primeras lecciones de piano con Mithat Fenmen, que había estudiado con Alfred Cortot en París. Quizás presintiendo el talento de su pupilo, Fenmen solicitó al chico que improvisara diariamente sobre melodías relacionadas con su vida cotidiana antes de completar sus ejercicios y estudios de piano básicos. Este contacto con procesos y formas de creatividad libre se ha considerado la fuente del inmenso talento para la improvisación y el aspecto estético que han convertido a Fazil Say en el pianista y compositor que es actualmente. Ha realizado encargos como compositor para, entre otros, el Festival de Salzburgo, la WDR, la Dortmund Konzerthaus, así como los festivales de Schleswig-Holstein y Mecklemburgo-Pomerania Occidental. Sus obras incluyen solos de teclado y música de cámara, así como solos de conciertos y grandes piezas orquestales.

Desde 1987, Fazil Say perfeccionó sus habilidades como pianista clásico con David Levine, primero en la Escuela Superior de Música Robert Schumann en Düsseldorf y posteriormente en Berlín. Esta formación su-

puso la base estética para sus interpretaciones de Mozart y Schubert en particular. Su espectacular técnica le permitió domar muy rápidamente los llamados caballos de batalla del repertorio con una facilidad llena de talento. Es precisamente la mezcla del refinamiento (en Bach, Haydn y Mozart) y el esplendor virtuoso de las obras de Liszt, Músorgski y Beethoven lo que le otorgó la victoria en el Concurso International Young Concert Artists de Nueva York en 1994. Desde entonces ha tocado con todas las orquestas renombradas de América y Europa, así como con destacados directores, construyendo un repertorio polifacético que comienza en Bach y pasa por los clásicos vieneses (Haydn, Mozart y Beethoven) y los románticos, hasta llegar a la música contemporánea, lo que incluye sus propias composiciones de piano.

Sus participaciones como invitado le han llevado a incontables países de los cinco continentes. El periódico francés *Le Figaro* lo consideró "un genio". También interpreta música de cámara, y durante muchos años ha formado parte de un fantástico dúo con la violinista Patricia Kopatchinskaja. Ha realizado otras colaboraciones destacables con Maxim Vengerov, el Cuarteto Borusan de Estambul y el chelista Nicolas Altstaedt.

De 2005 a 2010 fue artista en residencia en el Dortmund Konzerthaus. Durante la temporada 2010-2011 ocupó el mismo puesto en el Berlin Konzerthaus. Say fue también un punto principal del programa del Festival de Música de Schleswig-Holstein en el verano de 2011. Ha realizado otras residencias y ha participado en festivales de París, Tokio, Merano, Hamburgo y Estambul. Durante la temporada 2012-2013 Fazil Say fue artista en residencia de la Radiodifusión de Hesse en Fráncfort y en el Festival de Música de Rheingau, donde fue distinguido con el Premio de Música Rheingau. En abril de 2015 Fazil Say dio un exitoso concierto con la Orquesta de Cámara Orpheus en el Carnegie Hall de Nueva York, al que le sucedió una gira de conciertos por Europa. En 2014 fue artista en residencia en el festival del Lago Constanza, donde realizó 14 conciertos. Durante la temporada 2015-2016, la Antigua Ópera de Fráncfort lo invitó como artista en residencia.

Sus grabaciones de obras de Bach, Mozart, Beethoven, Gershwin y Stravinski han sido aclamadas enormemente por la crítica y han recibido varios premios, lo que incluye tres ECHO Klassik. En 2014, publicó un álbum con el *Concierto para piano n.º 3* de Beethoven y las sonatas op. 111 y op. 27/2, *Claro de luna*, así como el CD *Say plays Say*, donde presentaba sus composiciones para piano.

# Orquesta Sinfónica de Castilla y León



**ANDREW GOURLAY**  
DIRECTOR TITULAR

**JESÚS LÓPEZ COBOS**  
DIRECTOR EMÉRITO

**ELIAHU INBAL**  
PRINCIPAL DIRECTOR INVITADO

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) fue creada en 1991 por la Junta de Castilla y León, y tiene su sede estable desde 2007 en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid. Su primer director titular fue Max Bragado-Darman y, tras este periodo inicial, Alejandro Posada asumió la titularidad de la dirección durante siete años, hasta la llegada de Lionel Bringuier, quien permaneció al frente hasta junio de 2012. Desde 2016 cuenta con el director británico Andrew Gourlay como titular, y la temporada 2016-2017 será la primera en que ejercerá este cargo al completo, con la dirección de siete programas de repertorio muy variado. En esta temporada precisamente se celebra el 25 Aniversario de la creación de la OSCyL, lo que conllevará todo tipo de actos relacionados, en los que el maestro Gourlay estará muy implicado. Además, la OSCyL sigue contando con el maestro toresano Jesús López Cobos como director emérito, y con Eliahu Inbal como principal director invitado.

A lo largo de más de dos décadas, la OSCyL ha ofrecido centenares de conciertos junto a una larga lista de directores y solistas, entre los que han destacado los maestros Semyon Bychkov, Rafael Frühbeck de Burgos, Gianandrea Noseda, Masaaki Suzuki, Ton Koopman, Josep Pons, David Afkham o Leopold Hager; los cantantes Ian Bostridge, Angela Denoke, Juan Diego Flórez, Magdalena Kožená, Leo Nucci, Renée

Fleming o Angela Gheorghiu; e instrumentistas como Vilde Frang, Daniel Barenboim, Xavier de Maistre, Emmanuel Pahud, Gordan Nikolic, Viktoria Mullova, Mischa Maisky o Hilary Hahn, entre otros muchos.

Durante sus veinticuatro años de trayectoria, la OSCyL ha llevado a cabo importantes estrenos y ha realizado diversas grabaciones discográficas para Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó o Verso entre otras, con obras de compositores como Joaquín Rodrigo, Dmitri Shostakóvich, Joaquín Turina, Tomás Bretón, Osvaldo Golijov o Alberto Ginastera. Además, ha llevado a cabo una intensa actividad artística en el extranjero, con giras por Europa y América, que han permitido que actuara en salas tan destacadas como el Carnegie Hall de Nueva York.

Algunos de los compromisos para la presente temporada 2016-2017 incluyen actuaciones con los maestros Pinchas Zukerman, Vladimir Fedoseyev, Gianandrea Noseda, Damian Iorio, Josep Pons, Antoni Ros-Marbà, Wayne Marshall o Gordan Nikolic; y solistas como Isabelle Faust, Vilde Frang, Fazil Say, Jean-Efflam Bavouzet, Stéphanie d'Oustrac, Marina Heredia, Pablo Ferrández, Stephan Schilli o Pablo Mainetti.

En la nueva temporada 2016-2017 además se ofrecerá el estreno de tres obras de encargo, en este caso de los compositores Román González Escalera, Charlie Piper y Alfonso de Vilallonga. Destaca igualmente la presencia de la Orquesta de Cadaqués, que se unirá a la OSCyL en un gran programa de Beethoven y Mahler, y la Joven Orquesta Nacional de España (JONDE), que ofrecerá un concierto gratuito para el abonado de Temporada. Asimismo, los Coros de Castilla y León, liderados por el maestro Jordi Casas, tienen un protagonismo muy especial gracias a su intervención en una obra de gran formato, como es la *Sinfonía n.º 9, "Corral"*, de Ludwig van Beethoven, que servirá de colofón muy significativo en el cierre de la temporada del 25 Aniversario, repleta de actos especiales.

Es importante reseñar la alta implicación de la orquesta en las numerosas iniciativas sociales y educativas que el Centro Cultural Miguel Delibes está llevando a cabo, como el proyecto "In Crescendo". La actividad de la OSCyL llega a más de 70 centros escolares y a 70.000 niños a través de talleres, conciertos especialmente diseñados para alumnos de la ESO y otras actividades, por ejemplo en centros para niños con necesidades especiales. Asimismo cabe destacar la versatilidad de la formación, que se pone de manifiesto en la participación de *ensembles* y agrupaciones de cámara en los ciclos de programación propia.

# ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

ANDREW GOURLAY, *director titular*

## VIOLINES PRIMEROS

Wioletta Zabek, *concertino*  
Cristina Alecu, *ayda. concertino*  
Elizabeth Moore, *ayda. solista*  
Irina Filimon  
Irene Ferrer  
Pawel Hutnik  
Vladimir Ljubimov  
Renata Michalek  
Daniela Moraru  
Dorel Murgu  
Monika Piszczelok  
Piotr Witkowski  
Óscar Rodríguez  
Cristina Castillo  
Carlos Serna

## VIOLINES SEGUNDOS

Stefano Postinghel, *solista*  
Carlos Parra, *ayda. solista*  
Marc Charles, *1.º tutti*  
Malgorzata Baczewska  
Csilla Biro  
Anneleen van den Broeck  
Iuliana Muresan  
Blanca Sanchis  
Gregory Steyer  
Joanna Zagrodzka  
Tania Armesto  
Iván García  
Luis Gallego

## VIOLAS

Néstor Pou, *solista*  
Marc Charpentier, *ayda. solista*  
Michal Ferens, *1.º tutti*  
Virginia Domínguez  
Ciprian Filimon  
Harold Hill  
Doru Jijian  
Julien Samuel  
Paula Santos  
Jokin Urtasun  
Paloma Cueto

## VIOLONCHELOS

Jordi Creus, *solista*  
Lorenzo Meseguer, *ayda. solista*  
Montserrat Aldomá, *1.º tutti*  
Pilar Cerveró  
Frederik Driessen  
Victoria Pedrero  
Marta Ramos  
Diego Alonso  
Andrea Amador  
Lucía Pérez

## CONTRABAJOS

Noemí Molinero, *solista*  
Nebojsa Slavic, *ayda. solista*  
Emad Khan  
Rodrigo Moro  
José M. Such  
Antonio Romero  
Pablo Cabero

## ARPAS

Marianne ten Voorde, *solista*  
Bleuen Lefric

## FLAUTAS

André Cebrián, *solista*  
Pablo Sagredo, *ayda. solista*  
José Lanuza, *1.º tutti / solista piccolo*

## OBOES

Sebastián Gimeno, *solista*  
Tania Ramos, *ayda. solista*  
Juan M. Urbán, *1.º tutti / solista corno inglés*

## CLARINETES

Jose V. Castillo, *solista*  
Laura Tárrega, *ayda. solista*  
Héctor Abella, *1.º tutti / solista clarinete bajo*

## FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*  
Alejandro Climent, *ayda. solista*  
Fernando Arminio, *1.º tutti / solista contrafagot*

## TROMPAS

Carlos Balaguer, *solista*  
Emilio Climent, *1.º tutti*  
José M. González, *1.º tutti*  
Martín Naveira, *1.º tutti*  
Alejandro Cela

## TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*  
Emilio Ramada, *ayda. solista*  
Miguel Oller, *1.º tutti*

## TROMBONES

Philippe Stefani, *solista*  
Robert Blossom, *ayda. solista*  
Sean P. Engel, *solista*

## TUBA

José M. Redondo, *solista*

## PIANO

Irene Alfageme, *solista*

## CELESTA

Catalina Cormenzana, *solista*

## MOSAICO DE SONIDOS

Andrea García Casado,  
Ángel de la Rica Arranz  
y Juan Sevilla Lucio;  
FUNDACIÓN PERSONAS  
SEGOVIA

José Ángel Zapatero  
Martín y Carmen Celia  
Martín Fontaneda;  
FUNDACIÓN PERSONAS  
PALENCIA

Angelina Amaral  
Fernández y Aitor  
Guerra González;  
FUNDACIÓN  
SAN CEBRIÁN PALENCIA

Marco Antonio Ruiz  
Martín y Amaya Odalisa  
García Montes; VILLA  
SAN JOSÉ PALENCIA

Mercedes Hernández  
Muñoz; PADRE ZEGRI  
VALLADOLID

David Delgado del Olmo  
y José Luis Marcos  
Álvarez; FUNDACIÓN  
PERSONAS VALLADOLID

## EQUIPO TÉCNICO

Jordi Gimeno Mariné  
Juan Aguirre Rincón  
Silvia Carretero García  
Julio García Merino  
Iñaki Sanz Rojo  
José Eduardo García  
Sevilla  
Francisco López Marciel  
Mónica Soto Rincón



SSSTTTAAOORQQQUESSSTT  
FOONNIIICCAAASSSIINNFFFO  
FOONNIIICCCSSSIINNFFFOO



[WWW.OSCYL.COM](http://WWW.OSCYL.COM)

[WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM](http://WWW.CENTROCULTURALMIGUELDELIBES.COM)

[WWW.FACEBOOK.COM/CENTROCULTURALMIGUELDELIBES](http://WWW.FACEBOOK.COM/CENTROCULTURALMIGUELDELIBES)

[WWW.FACEBOOK.COM/ORQUESTASINFONICADECASTILLAYLEON](http://WWW.FACEBOOK.COM/ORQUESTASINFONICADECASTILLAYLEON)

[WWW.TWITTER.COM/CCMDCYL](http://WWW.TWITTER.COM/CCMDCYL)

[WWW.TWITTER.COM/OSCYL\\_](http://WWW.TWITTER.COM/OSCYL_)